

EXPOSICIÓN COLECTIVA: **18 HISTORIAS DE UN ENCIERRO**. ALFONSO J. SÁNCHEZ LUNA
SELECCIÓN Y PARTICIPACIÓN DE OBRA, CATÁLOGO.



Still not life. Óleo y temple sobre tela. Dimensiones: 80 x 100 cm. 2020

18 HISTORIAS DE UN ENCIERRO

Artistas: Alissia (María Penalva), Aurelio Ayela, Miguel Bañuls, Pepe Calvo, Cayetano Ferrández, Pepa Ferrández, Susana Guerrero, Elena Jiménez, Ana Juan, Alicia Mena, J.V. Monzó, M^a Dolores Mulá, Luisa Pastor, Massimo Pisani, Elio Rodríguez, Alfonso Sánchez Luna, Almudena Torró, Jesús Zuazo.

Organiza:

Sede Universitaria Ciudad de Alicante

Comisariado:

María Marco Such

Diseño

Gabinete de Imagen de la UA

18 HISTÒRIES D'UN TANCAMENT

Artistes: Alissia (María Penalva), Aurelio Ayela, Miguel Bañuls, Pepe Calvo, Cayetano Ferrández, Pepa Ferrández, Susana Guerrero, Elena Jiménez, Ana Juan, Alicia Mena, J.V. Monzó, M^a Dolores Mulá, Luisa Pastor, Massimo Pisani, Elio Rodríguez, Alfonso Sánchez Luna, Almudena Torró, Jesús Zuazo.

Organitza:

Seu Universitària Ciutat d'Alacant

Comissariat:

María Marco Such

Disseny

Gabinet d'Imatge de la UA

Las exposiciones de la Sede Universitaria Ciudad de Alicante se realizan en sus dos salas: Juana Francés y Miguel Hernández. Debido a la crisis sanitaria de la Covid-19, las propuestas culturales de la Sede se han desarrollado de manera virtual, por la necesidad de cumplir con prácticas profilácticas en la lucha contra la pandemia y como respuesta a las demandas de las personas que, días tras día, acuden a nuestras actividades presenciales. Conferencias, talleres, exposiciones y cursos de materias variadas se pueden ver y consultar en nuestra página web: <https://web.ua.es/es/sedealicante/sede-ciudad-de-alicante.html>.

“18 historias de un encierro” es el testimonio de un grupo de artistas que han vivido y reflejado este complicado periodo en sus obras. Diferentes experiencias de un momento histórico, doloroso y extraño, que ha transformado, al menos momentáneamente, nuestro mundo. Las obras son consecuencia de una vivencia, de un sentimiento. Cada uno de estos trabajos nos invita a pensar, a reflexionar y, sobre todo, a no perder la esperanza en un futuro normalizado y mejor.

Con esta exposición, la Sede Universitaria Ciudad de Alicante quiere rendir homenaje a todas las personas que han luchado en primera línea por el bienestar de la sociedad. Gracias a todos ellos por una labor impagable. Y a toda una sociedad que se ha comportado cívicamente, en momentos de dificultad, demostrando que es posible un proyecto común, de esperanza frente a las adversidades.

Jorge Olcina Cantos

Director de la Sede Universitaria Ciudad de Alicante

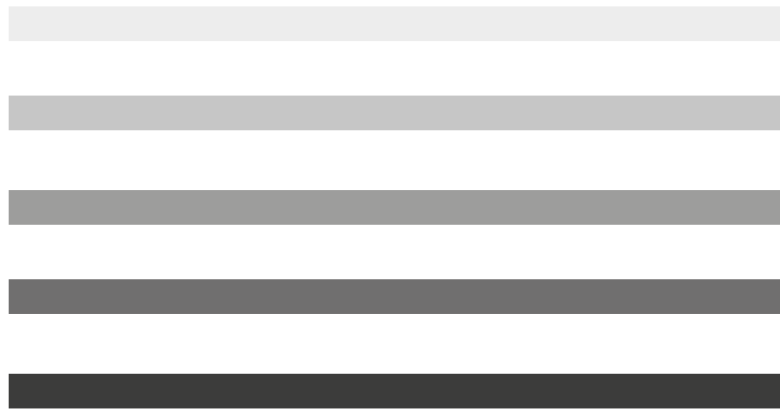
Les exposicions de la Seu Universitària Ciutat d'Alacant es realitzen en les dues sales que hi ha: la sala Juana Francés i la Miguel Hernández. A causa de la crisi sanitària de la COVID-19, les propostes culturals de la Seu s'han desenvolupat de manera virtual, per la necessitat de complir amb pràctiques profilàctiques en la lluita contra la pandèmia i com a resposta a les demandes de les persones que, dia rere dia, acudeixen a les nostres activitats presencials. Conferències, tallers, exposicions i cursos de matèries variades es poden veure i consultar en la nostra pàgina web: <https://web.ua.es/va/sedealicante/seu-ciutat-d-alacant.html>.

“18 històries d'un tancament” és el testimoniatge d'un grup d'artistes que han viscut i reflectit aquest complicat període en les seues obres. Diferents experiències d'un moment històric, dolorós i estrany, que ha transformat, almenys momentàniament, el nostre món. Les obres són conseqüència d'una vivència, d'un sentiment. Cadascun d'aquests treballs ens convida a pensar, a reflexionar i, sobretot, a no perdre l'esperança en un futur normalitzat i millor.

Amb aquesta exposició, la Seu Universitària Ciutat d'Alacant vol retre homenatge a totes les persones que han lluitat en primera línia pel benestar de la societat. Gràcies a totes elles per una labor impagable. I a tota una societat que s'ha comportat cívicament, en moments de dificultat, i ha demostrat que és possible un projecte comú, d'esperança enfront de les adversitats.

Jorge Olcina Cantos

Director de la Seu Universitària Ciutat d'Alacant



18 HISTORIAS DE UN ENCIERRO

Aún, a pesar de los meses transcurridos, siento que lo que está ocurriendo no es más que una pesadilla. Grabadas en la mente están las imágenes de las calles vacías, los comercios cerrados, y algún que otro transeúnte con carro y bolsas de la compra. Sin embargo, también recuerdo con melancolía las aceras limpias, el aire puro. Una especie de sensación irreal, bajo el sonido de los pájaros sobre los tejados. En este breve periodo, se ha comprobado que cuando la sociedad se detiene la naturaleza reclama su espacio. Aguas cristalinas, con peces, sin basura. Monumentos brillando al sol, rodeados de silencio, en espacios de perfecta armonía. Todo esto ha sucedido tras la aplicación del Real Decreto 463/2020 del pasado 14 de marzo. Confinados en nuestros hogares, día tras día, descubrimos la vida a través de las ventanas, aplaudiendo a héroes anónimos de esta situación crítica, descubriendo a nuestros vecinos, compartiendo con ellos penas, alegrías y miedos. Mientras la sociedad de consumo desciende, la creatividad se alza a todos los niveles. Los balcones, antes vacíos, se convierten en auténticos teatros, palcos particulares donde escuchar música, sorprenderse con el arte y olvidar, por unos instantes, la maldita pandemia.

Desgraciadamente las consecuencias son terribles. Ahora, al pisar la calle, somos testigos de una enfermedad que ha marcado una huella imposible de borrar. No ha sido fácil ni va a serlo en los próximos meses. Mirando por encima de las mascarillas, iniciamos un recorrido difícil pero también esperanzador, el momento en que, con el rostro descubierto, abracemos a nuestros seres queridos.

En esta muestra se exponen dieciocho historias ocurridas durante este periodo. Reflexiones de un confinamiento de dos meses y su apertura a lo que se conoce como “nueva normalidad”. Nueve mujeres y nueve hombres que han vivido encerrados en sus hogares como testigos, y cuyas inquietas mentes no han cesado de crear, investigar y producir arte.

Cada obra refleja una vivencia, una forma de digerir el presente con distintos lenguajes y distintas técnicas: pintura, dibujo, escultura, collage, fotografía, vídeo y animación. Una pluralidad de miradas que exponen el miedo, pero también la ilusión de volver, por fin, a nuestra pasada vida.

Tomando como partida la paradoja de Schrödinger, Alissia (María Penalva) en su videocreación muestra cada uno los sentimientos generados a través de la única relación con el exterior, su ventana. Aurelio Ayela desde su inconfundible ironía, retrata la soledad vivida durante este periodo en una fecha tan señalada como es su propio cumpleaños. Miguel Bañuls documenta cada día de aislamiento con una obra y un poema. En este caso correspondiente al día 30 del confinamiento.

El tríptico de Pepe Calvo forma parte de su serie “Domvs”, un conjunto de autorretratos de los rincones de su casa como prolongación del yo.

Cayetano Ferrández, con su obra “Viaje astral”, reflexiona sobre el poder del arte y la imaginación como vía de escape. Las fotografías de Pepa Ferrández configuran un diario visual de su confinamiento en Canadá hasta la fecha del 26 de abril.

El cuerpo y el mito son dos de los temas recurrentes en la obra de Susana Guerreo. En esta ocasión Susana se abre en canal para mostrarnos un corazón trenzado, retorcido, metáfora de esta trágica situación. Elena Jiménez, con su videocreación, reflexiona sobre la idea de realidad y ficción, así como de las relaciones personales desarrolladas en este periodo de encierro. Los dos dibujos a modo de díptico realizados por Ana Juan son la cara de una misma moneda, la vulnerabilidad del cuerpo sin importar su estado.

Durante el confinamiento, Alicia Mena publicó en las redes sociales unos videos en los que los materiales evocan los sonidos de la naturaleza, una obra de contraste entre la belleza natural y el artificio. La composición fotográfica de Monzó es el resultado de documentar con la cámara el día a día en su hogar, que finaliza con el primer paseo. Por otro lado, el díptico de M^a Dolores Mulá es fruto de una acción poética destinada a encontrar palabras que definan lo ocurrido, más de 600 de diferentes personas.

Luisa Pastor con su collage reflexiona sobre la descomposición de la estructura social y el arte como bálsamo frente al miedo y la incertidumbre. Con la mirada puesta en el pasado histórico y en las situaciones críticas vividas, Massimo Pisani propone un estudio sobre la inestabilidad y fragilidad del sistema, una pieza conceptual que rompe con la idea del relato lineal. Elio Rodríguez utiliza la imagen de la mascarilla adaptada a las formas orgánicas usuales en sus obras: la extrañeza de este elemento se hace presente así como el aspecto lúdico tan característico de su trabajo.

Alfonso Sánchez Luna se centra en la sensación de no vida que ha provocado este encierro. A través de su constante análisis de la pintura abstracta evoca los sentimientos contradictorios vividos. La pérdida, el dolor y la falta de libertad son los temas que aborda la obra de Almudena Torró, una escultura que se enreda sobre sí misma, ahogándose en un laberinto del que no encuentra salida. Jesús Zuazo realiza en su pintura una perfecta estructura en cuadrícula que se rompe con los múltiples cruces que interiormente se generan, metáfora del momento.

Dieciocho historias de un encierro, una mínima parte de las miles y miles que han sucedido en este tiempo terrible. Dieciocho experiencias de vida durante los dos meses de confinamiento. Dieciocho deseos de esperanza en cada una de estas obras.

María Marco Such

Sede Universitaria Ciudad de Alicante

18 HISTÒRIES D'UN TANCAMENT

Encara, malgrat els mesos transcorreguts, sent que el que està ocorrent no és més que un malson. En la ment estan gravades les imatges dels carrers buits, els comerços tancats i algun transeünt amb carro i bosses d'anar a comprar. No obstant això, també recorde amb melancolia les voreres netes, l'aire pur. Una espècie de sensació irreal, sota el so dels ocells a les teulades. En aquest breu període, s'ha comprovat que quan la societat es deté la naturalesa reclama el seu espai. Aigües cristal·lines, amb peixos, sense fem. Monuments brillant al sol, envoltats de silenci, en espais de perfecta harmonia. Tot això ha succeït després de l'aplicació del Reial decret 463/2020 del passat 14 de març. Confinats en les nostres llars, dia rere dia, descobrim la vida a través de les finestres, aplaudim herois anònims en aquesta situació crítica, descobrim els nostres veïns, compartim amb ells penes, alegries i pors. Mentre la societat de consum decreix, la creativitat s'alça en tots els aspectes. Els balcons, abans buits, es converteixen en autèntics teatres, llotges particulars on escoltar música, sorprendre's amb l'art i oblidar, per uns instants, la maleïda pandèmia.

Malauradament, les conseqüències són terribles. Ara, en trepitjar el carrer, som testimonis d'una malaltia que ha marcat una petjada impossible d'esborrar. No ha sigut fàcil, ni ho serà en els pròxims mesos. Mirant per damunt de les mascaretes, iniciem un recorregut difícil però també esperançador, el moment en què, amb el rostre descobert, abracem els nostres éssers estimats.

En aquesta mostra s'exposen divuit històries ocorregudes durant aquest període. Reflexions d'un confinament de dos mesos i de l'obertura al que es coneix com a "nova normalitat". Nou dones i nou homes que han viscut tancats en les seues llars com a testimonis, les inquietes ments dels quals no han parat de crear, investigar i produir art.

Cada obra reflecteix una vivència, una manera de digerir el present amb diversos llenguatges i tècniques: pintura, dibuix, escultura, collage, fotografia, vídeo i animació. Una pluralitat de mirades que exposen la por, però també la il·lusió de tornar, per fi, a la nostra passada vida.

Prenent com a partida la paradoxa de Schrödinger, Alissia (María Penalba) mostra en la seua videocreació cadascun dels sentiments generats a través de l'única relació amb l'exterior, la seua finestra. Aurelio Ayela, des de la seua inconfusible ironia, retrata la soledat viscuda durant aquest període en una data tan assenyalada com és el seu aniversari. Miguel Bañuls documenta cada dia d'aïllament amb una obra i un poema. En aquest cas en mostrem el corresponent al dia 30 del confinament.

El tríptic de Pepe Calvo forma part de la seua sèrie "Domvs", un conjunt d'autoretrats dels racons de la seua casa com a prolongació del jo.

Cayetano Ferrández, amb la seua obra "Viatge astral", reflexiona sobre el poder de l'art i la imaginació com a via de fugida. Les fotografies de Pepa Ferrández configuren un diari visual del seu confinament al Canadà fins al 26 d'abril.

El cos i el mite són dos dels temes recurrents en l'obra de Susana Guerrero. En aquesta ocasió, Susana s'obri en canal per a mostrar-nos un cor trenat, retorçat, metàfora d'aquesta tràgica situació. Elena Jiménez reflexiona, amb una videocreació, sobre la idea de realitat i ficció, així com de les relacions personals desenvolupades en aquest període de tancament. Els dos dibuixos a manera de díptic fets per Ana Juan són la cara d'una mateixa moneda, la vulnerabilitat del cos sense importar l'estat.

Durant el confinament, Alicia Mena va publicar en les xarxes socials uns vídeos en els quals els materials evocuen els sons de la naturalesa, una obra de contrast entre la bellesa natural i l'artifici. La composició fotogràfica de Monzó és el resultat de documentar amb la càmera el dia a dia en la seua casa, que finalitza amb el primer passeig. D'altra banda, el díptic de M. Dolores Mulá és fruit d'una acció poètica destinada a trobar paraules que definisquen el que ha ocorregut, més de 600 de diferents persones.

Luisa Pastor reflexiona amb el seu collage sobre la descomposició de l'estructura social i l'art com a bàlsam enfront de la por i la incertesa. Amb la mirada posada en el passat històric i en les situacions crítiques viscudes, Massimo Pisani proposa un estudi sobre la inestabilitat i fragilitat del sistema, una peça conceptual que trenca amb la idea del relat lineal. Elio Rodríguez utilitza la imatge de la màscara adaptada a les formes orgàniques usuals en les seues obres: l'estranyesa d'aquest element es fa present, així com l'aspecte lúdic tan característic del seu treball.

Alfonso Sánchez Luna se centra en la sensació de no-vida que ha provocat aquest tancament. A través de la seua constant anàlisi de la pintura abstracta evoca els sentiments contradictoris viscuts. La pèrdua, el dolor i la falta de llibertat són els temes que aborda l'obra d'Almudena Torró, una escultura que s'emboïca sobre si mateixa, i que s'ofega en un laberint del qual no troba eixida. Jesús Zuazo desenvolupa en la seua pintura una estructura perfecta en quadrícula que es trenca amb les cruïlles múltiples que es generen interiorment, metàfora del moment.

Divuit històries d'un tancament, una mínima part de les milers i milers que han tingut lloc en aquest temps terrible. Divuit experiències de vida durant els dos mesos de confinament. Divuit desitjos d'esperança en cadascuna d'aquestes obres.

María Marco Such

Seu Universitària Ciutat d'Alacant

ALFONSO SÁNCHEZ LUNA

[Instagram.com/alfonso.luna_artist/](https://www.instagram.com/alfonso.luna_artist/)

“Still not life”

Óleo y temple sobre tela

80 x 100 cm.

2020

Conceptualmente parto de la denominación en inglés del género artístico: naturaleza muerta, *Still life*, que consiste en la representación de objetos reales cuya característica es que normalmente incluyen algo creado a partir de la naturaleza y que permiten al artista segundas lecturas al incorporar elementos simbólicos. Un motivo sobre el que reflexiono desde la pintura abstracta, como una intrarrealidad per se, porque yo concibo la abstracción como sinónimo de percepción de una existencia oculta. Si jugamos con la denominación en inglés *Still life* y la cambiamos por *Still not life* nos haría referencia a esa vida que no es aún la vida; una metáfora que se acerca al estado latente en el que parece que nos encontramos cuando no podemos desarrollar una vida plena (sensación muy intensa en el confinamiento que padecemos). Pinturas como intuición de una naturaleza a medio hacer, con evocaciones orgánicas desde las entrañas, desde un gesto visceral que exhala color sin condiciones.



18 HISTORIAS DE UN ENCIERRO



18 HISTÒRIES D'UN TANCAMENT